

LAS LUCHAS POR LA LIBERTAD

Lic. Carlos Larrazal Blanco (ADH)

1.- El pueblo indio fue un pueblo que amó la libertad. Donde que ellos se dieron cuenta de que esa libertad se iba a perder al llegar los españoles; la protesta se hizo sentir por medio de Caonabo, cacique de Maguana. El fuerte de la Navidad, construido por Colón recién descubierta la isla, fue destruido completamente por los indios y todos los españoles que se quedaron en él fueron matados. Más tarde se coaligaron algunos caciques y presentaron batallas a los españoles, pero, aunque eran más numerosos aquellos que éstos, la superioridad de las armas de los conquistadores hicieron que salieran derrotados. Esa fue la batalla de la Vega Real.

Los indios de Higüey presentaron alguna resistencia Cotubanamá, su principal caudillo, al fin de hecho prisionero y ahorcado en la ciudad de Santo Domingo. Mucho más tarde que estas luchas aparecen las rebeliones de Enriquillo en Tamayo. El último mató unos cuantos españoles y al fin se juntó con el primero que se lanzó a las montañas del Bahoruco. Aquí lo poco que quedaba de la raza india hizo resistencia heroicamente hasta que los españoles pactaron con el caudillo, conocieron la libertad de los indios y le adjudicaron la región de Boyá para que allí vivieran libremente. Ya era tarde, la raza india se moría y fue Boyá su tumba definitiva.



2.- Los negros también tuvieron sus rebeliones libertadoras. La primera ocurrió en un ingenio de Don Diego Colón, en La Isabela, que no prosperó. Años más tarde hubo una más fuerte, tanto que llegaron los negros a establecerse en la región de Maniel. Al fin fueron destruidos por las armas.

En la época de la España Boba otra intentona aparece, que fracasó y termina con los cabecillas en la horca.

3.- Al ocupar Francia a Santo Domingo no se hizo otra cosa que cambiar de dueño, ni se ganó ni se perdió libertad. Los dominicanos hicieron una revolución, botaron a los franceses y trajeron de nuevo a los españoles. Con esta revolución, pues, no se conquistó ninguna libertad. Los dominicanos fueron muy buenos españolizados, sintieron cierta clase de patriotismo, pero no pelearon por su libertad. Si al irse los franceses los dominicanos hubieran fundado un Estado para ser gobernado por ellos, sí hubieran ganado la libertad. Lo único que se hizo fue pedir a España, en recompensa, libertad de comercio, que la concedió tan sólo por quince años.

4.- Las ideas de libertad en este sentido nacen en la Revolución de Núñez de Cáceres. Entonces nace la idea de un gobierno propio de los dominicanos, pero formando parte de la Gran Colombia República que acababa de fundar el libertador Simón Bolívar, juntando a Venezuela, Colombia y Ecuador.

5.- Lo que hizo que entre los dominicanos se formara cada vez más con claridad el espíritu de nacionalidad libre e independiente fue la dominación haitiana, el fracaso último de España como dominadora, y el ejemplo de los demás países de Centro y Sur América que ya formaban repúblicas independientes.

Los dominicanos, de otras costumbres, de otro idioma, no podían ver con buenos ojos que los haitianos dirigieran sus asuntos.

La Revolución fue preparándose poco a poco, los dominicanos entraron a conspirar, se fundaron las sociedades secretas, en los hogares se hacían balas, hasta que al fin, el 27 de febrero de 1844, un grupo de jóvenes de la capital tomó el fuerte del Conde. Todo el país secundó al movi-



miento iniciado en esa ciudad y nació la República Dominicana, nación libre, independiente y soberana. Lo que se hizo sin derramamiento de sangre, fue necesario mantenerlo con las armas en los campos de batalla. El gobierno haitiano, como era natural, no se avino a perder a Santo Domingo e invadió algunas veces el territorio dominicano, pero otras tantas fueron derrotados y obligados a mantenerse en sus dominios.

6.- Un dominicano que se había distinguido en la guerra contra los haitianos y que a la sazón era presidente de la República, ideó entregar la nación a España, y así lo hizo. Se dice, para justificarlo, que fue por temor a nuevas invasiones haitianas. Pero no todos los dominicanos vieron con buenos ojos semejante hecho e hicieron una guerra a España, que se llamó Guerra de la Restauración. — Fue una lucha en que los dominicanos pelearon como héroes. Al fin los españoles se retiraron y volvió a restaurarse la República Dominicana.

7.- Algunas veces, los dominicanos no hemos sabido hacer uso de esas libertades que hemos ganado con tanto sacrificio y con derramamiento de tanta sangre y hemos usado de ella precisamente para volvernos contra nosotros mismos y con nuestros derechos de gobernarnos a nosotros mismos, hemos implantado tiranías y guerras civiles que han matado nuestras propias libertades. De ahí que algunas veces han tenido los dominicanos que procurarse por las armas la libertad que unos mismos dominicanos han hecho desaparecer. Grave error. Los dominicanos debemos siempre amar nuestra libertad y odiar todo intento de hacerla desaparecer, venga de fuera o de dentro.

8.- Los Estados Unidos son un país muy fuerte y poderoso. Es la nación más rica del mundo. Estamos bajo su influencia porque son más grandes y ricos que nosotros y porque estamos muy cerca. Nuestro comercio en su mayor parte se hace con ellos. Una vez, nosotros debíamos dinero a los países de Europa. Los Estados Unidos se hicieron cargo de esas cuentas y nosotros nos vimos forzados a deber nada más que a los norteamericanos. Por supuesto, como debíamos pagar a ellos necesitaban una garantía, se hicieron cargo de las aduanas, y todo dinero que entra al gobierno dominicano por concepto de derecho de aduana lo cogen los ameri-



canos, se cobran lo suyo y la otra parte la devuelven al gobierno dominicano. Esto todo se hizo mediante lo que se llama Convención Dominica-Americana con la cual, a la verdad, perdimos un poco de libertad. En pocos años pudimos pagar la cuenta vieja, pero al gobierno de Horacio Vásquez se le ocurrió pedir más dinero prestado y prolongar la Convención por muchos años, a pesar de la protesta del pueblo contra semejante cosa.

9.- En el período de la Intervención americana se pone de manifiesto el amor a la libertad que sentimos todos los dominicanos. No se podía luchar con las armas como cuando España, porque los tiempos eran otros. Nosotros no podíamos competir con los yanquis, en cuanto a armas se refiere. ¿De dónde iban a sacar los dominicanos los armamentos necesarios para oponerse a los aeroplanos, a los barcos y a los armamentos yanquis? Sin embargo hubo siempre lucha por la libertad y el pueblo dominicano no traicionó sus ideales. La resistencia fue pacífica pero firme. Las armas usadas fueron la pluma, la palabra, el pensamiento, y los americanos, al fin, se retiraron.

10.- Algunos dominicanos han pensado que Santo Domingo no se puede gobernar por sí mismo. De ahí que a raíz de haberse fundado la República nacieran ideas anexionistas, unas de tendencia francesa y otras de tendencia española. Al fin firmaron estas últimas con Santana, que así se llama el presidente que entregó el país a España. Más tarde aparecen ideas anexionistas de tendencias americanas que casi se llegan a realizar por otro presidente llamado Buenaventura Báez, pero no se lleva a efecto porque los dominicanos y muchos del mismo partido del presidente, se lanzaron a una guerra civil para impedir este crimen y también porque en los Estados Unidos hubo políticos que se opusieron a una anexión. Hay que convencerse que Santo Domingo no puede ser sino un país libre, independiente y soberano, que él mismo debe crear fuerzas para poderse gobernar por sí mismo. No hay necesidad de protectorados ni de anexiones, lo que se necesita es la orientación de hombres grandes por su patriotismo, por su sabiduría, por su valor cívico, por sus ideales, por su honradez, por su buena fe. Nuestro país podrá llegar a ser un gran país, no es verdad



lo que dicen por ahí los dominicanos malos; “este país está perdido”, “este país no se salvará”... Santo Domingo no está perdido, Santo Domingo se salvará porque los dominicanos dirigentes se harán libres, virtuosos y verdaderos patriotas.

